

ARGELIA Y LA EXPULSIÓN MORISCA.

 ~~~~~ NOURINE ELAID Lahouaria¹

El investigador sobre la instalación de los moriscos en el Magreb central, la mayoría del actual Argelia, se encuentra frente a una muy escasa documentación comparada a la que se tiene en Marruecos y, sobre todo, en Ifriquia. Tenemos un buen índice de conocimientos de las vicisitudes de la comunidad morisca instalada en Ifriquia, sin duda la mejor y más frecuentemente estudiada y que ha dado lugar incluso a varios libros colectivos dedicados a ella. También ha sido estudiado el apartado de los moriscos llegados a Marruecos, aunque en este caso los trabajos estén más centrados en el espectacular caso de los moriscos de Hornachos instalados en Salé-Rabat y en algún personaje de importancia, como el morisco Ahmad al-Hacharí al-Andalusí, y menos sobre la inserción global de los moriscos en todo el territorio marroquí. Más extraño resulta que el asentamiento y desarrollo de los moriscos expulsados en Argelia, vía principal de la expulsión de los moriscos por el enclave de Orán y asimismo base primordial de los ataques corsarios a las costas españolas, nos sea peor conocido que las vivencias de los moriscos que a lo largo del siglo XVI se fueron instalando allí. Paradójica es asimismo la escasa información que hoy por hoy tenemos acerca del asentamiento de los moriscos en esta zona de Argelia.

La reconquista española y la unidad religiosa son dos hechos en la historia de la península ibérica que dieron nacimiento a una nueva clase social: los moriscos. Etimológicamente, la palabra «morisco» tiene como radical el sustantivo «moro», apelación dada por los españoles a los conquistadores musulmanes de la península ibérica a principios del siglo VIII. Sémanticamente, el diccionario ideológico de la lengua española de la Real Academia Española, define el término «morisco» de la manera siguiente: «*Dícese de los moros conversos que al tiempo de la restauración de España se quedaron en ella*»².

Tras la conquista de Granada por los reyes católicos en 1492 culminación de la reconquista, comenzó para los musulmanes de la

1- Maitre de conférence A- institut des langues latines-section Espagnol- Université d'ORAN.

2- CASARES Julio, Diccionario de la Real Academia Española, ed. Gustavo Gili s.a. Barcelona, 1959, 2a edición, p. 570.

península, un largo y difícil período: una historia que empezó por ser tolerable, para degenerar pronto en hostilidad y segregación a partir de los decretos que exigían la conversión inmediata al cristianismo o la expulsión del país de quienes no se atuvieran a lo dispuesto.

Durante cerca de un siglo, los moriscos, conservando en privado sus prácticas religiosas tradicionales, protagonizaron una dolorosa y dura lucha para mantener su identidad frente a la política de asimilación forzada del estado cristiano. La vida cotidiana de los moriscos estuvo marcada por tensiones permanentes con la mayoría cristiana, por choques y conflictos ventilados en gran medida ante los tribunales de la inquisición.¹En efecto, el musulmán ibérico tenía que abrazar la fe cristiana para quedarse a vivir en la tierra de sus antepasados, tierra donde nació, creció y probablemente, morirá. Obligado a escoger entre el hacha del verdugo y el agua del bautismo, el «moro» no vaciló en tomar el último partido para no ser desterrado, y se vió, a partir de aquel momento, llamar el nuevo cristiano.

Sin embargo muchos eligieron el exilio para no abandonar su fe islámica, y esto no lo menciona el diccionario. El problema era complejo y no se quería dar muchas explicaciones para no llegar hasta el punto de dar justificaciones que serían llevadas a duda por parte del investigador o el especialista. Siempre a propósito del término «morisco», ¿Por qué esa utilización del prefijo «isco»? ¿No sería despreciativo con la meta de disminuir la gran importancia que tenía aquel personaje en la sociedad española? De todas maneras, siempre que se trataba de más allá del Mediterráneo y todo lo que provenía de allí estaba desvalorizado. Existe otro término utilizado por la cristiandad para los habitantes del Magreb, el «berberisco», misma formación.

Necesitamos poner de relieve un hecho: la inestabilidad política de la zona en el período post-almohade, por las guerras entre las dinastías hafsí de Túnez, abdelwadí de Tremecén y meriní de Fez, y de éstos con diversos poderes locales, frenaron muchas posibilidades de instalación de andalusíes en el Magreb.

El magreb central acoge a los moriscos: Pero a pesar de eso notamos en el siglo XIII, una gran oleada de musulmanes andalusíes invade el Magreb como consecuencia de la conquista cristiana de amplias y muy pobladas zonas musulmanas de Al-Andalus (Algarve, Andalucía

1- BRAUDEL, Fernand. *Conflits et refus de civilisation: Espagnols et Morisques au XVI siècle*. Anales E.S.C, 1947, pp.397-410.

del Guadalquivir, Murcia, Valencia y Baleares), después de las ocupaciones cristianas del siglo anterior, en la meseta meridional y el valle del Ebro. Esto provoca una abundante emigración hacia el Magreb, ya definitiva, especialmente de miembros de las clases dirigentes de época almohade, que encontraron especial refugio en los reinos post-almohades de Tremecén y de Túnez, de los que dependían políticamente las dos importantes ciudades argelinas de Bujía y Constantina.

Esta emigración del siglo XIII se veía favorecida por los contactos de épocas anteriores, ya mencionados. Ejemplo de emigración puede ser el de los pocos sabios alicantinos que se conocen, mencionados por Ibn-Al-Abbar, que acaban emigrando a Tremecén. El propio Ibn-Al-Abbar, polígrafo y político valenciano en el momento de la conquista de Valencia en 1238, emigra a Túnez, pasando por Bujía. Tremecén y Bujía son, efectivamente, en el siglo XIII las dos principales ciudades de los territorios actualmente argelinos y por eso canalizaron por ellas el flujo de los refugiados.

Son alfaquíes argelinos como Al-Magrawi de Orán, Ibn-Miqlás de Argel y Az-Zarkali de de Bujía con el marroquí Al-Wanxarisi- los que más se interesan por las situaciones religiosas de los musulmanes bajo el poder cristiano. Con sus *fatwas* o respuestas jurídico-religiosas, solían acabar con una viva recomendación a los musulmanes de Al-Andalus para que abandonaran las tierras de cristianos y emigraran a tierras islámicas.

A partir de 1493 Orán recogió un número importante de granadinos refugiados y va a convertirse en el punto de partida de numerosos ataques a las costas españolas. Las costas argelinas van a ser cada vez más beligerantes contra los cristianos, lo que permitirá justificar a la Corona de Castilla, aliada a la de Aragón por el matrimonio de Isabel I y Fernando V, el ocupar a principios del siglo XVI los principales puertos argelinos: Mazalquivir, Orán, Tenes, Cherchel, Peñón de Argel, Bujía, Tedellis, Djidjel y Bona. Con el apoyo otomano, los argelinos van a reducir las ocupaciones hispánicas, a lo largo del siglo XVI, a solamente Orán y Mazalquivir.

La reflexión de Haedo se folicaliza en los moriscos como terroristas y piratas. Explica en este contexto que a finales del siglo XVI y ya en vísperas de la gran expulsión de España, el papel de los inmigrantes andalusíes en la Argel de esta época era negativo: «*Cómo Argel vino en poder de los Turcos: después que fue ganado el reino de Granada por el Rey Católico en el mes de Enero del año del Señor 1492.*

Muchos de los moros de aquel reino, y otros de Valencia y Aragón se pasaron a Berbería, porque siendo todos pláticos en las guerras de toda España donde nacieran y se criaran, y teniendo mucha noticia de todas las islas cercanas, como Mallorca, Menorca, Ibiza y otras, tenían más ocasión y aparejo para robar y hacer grandísimos daños en todas aquellas partes y lugares, como de hecho hacían».

Según Pedro Damian Cano en su libro *Al-Andalus, el Islam y los pueblos ibéricos* (2004:124), las primeras comunidades expulsadas serán los valencianos, aparecido eso en el bando de expulsión del 22-09-1609, por el virrey, el Marqués de Caracena. Es importante señalar que en los principios del siglo XVII (1609) se transmitió a los moriscos valencianos que querían venir a Orán, Mostaganem y Tremecén que van ser matados en el Magreb central y sería preferible quedar en la península y cristianizarse. El pánico cundió al saberse que, tras una relativamente buena cogida en Tremecén y Mostaganem de los primeros moriscos de Elda y Novelda, las poblaciones rurales de tierras argelinas se cebaban con los expulsados. Es porque éstos se negaron a embarcar y hasta provocaron rebeliones en las tierras próximas al mar.

Si éstos últimos estaban alegres al llegar a los puertos magribíes porque iban a tierras musulmanas, el terrible recibimiento que muestra el cuadro de Orán les demuestra la verdadera cara del islam. Si los ataques beduinos son el justo castigo divino por su infidelidad, sus derrotas en las rebeliones de las montañas levantinas son la pena adecuada por su desobediencia a la monarquía. Pero esta concepción políticoreligiosa se desmitifica cuando el lector descubre que según el historiador de la región Abū-Rās An-Nāsirī, en su libro *'Ayā'ib al-asfār*, fueron muchos los personajes religiosos y jefes de tribus rurales los que se enfurecieron y condenaron el comportamiento de los alarbes o “*al-a'rāb*”, clamando por el castigo de los culpables y ayudando a los andalusíes. A la cabeza de todos ellos estuvo el jeque Muḥammad Aqdar At-Tuyini (muerto y enterrado en 1654, en Batiha, cerca de Mostaganem), quien alentó al jeque Hamida Al-Abd y le exhortó a que atacara con la tribu de los Suwaid a los de la tribu Habra, por haber atacado a los andalusíes en los alrededores de Arzew a unos 50 kilómetros de Orán.

El investigador francés de la expulsión Henri Lapeyre expone algunas de las causas del ambiente de pánico que se creó en la sociedad valenciana en 1609: «*Los autores españoles no terminan nunca acerca de la crueldad de los árabes para los desdichados moriscos arrojados con o sin su consentimiento sobre el territorio de aquéllos... Creemos*

que se trata, una vez más, de las exageraciones habituales en cuanto al número de muertos. En realidad, hubo probablemente más pillaje que carnicería, y las muertes causadas por agotamiento o hambre fueron sin duda más numerosas que las procedentes de ataques a mano armada. Que el recibimiento haya sido muchas veces hostil, no hay que dudarlo...»¹.

Podemos confirmar esto con el historiador español Epalza, Mikel que se muestra, preocupado por el aniquilamiento de los moriscos en tierras norteafricanas por parte de los “a’rāb” o los “ȳbāla” que son tribus seminómadas de Berbería en las afueras de Orán, mientras que la cohabitación, convivencia y asimilación de esta clase social en la sociedad del magreb central y el desalloro que conoció esta zona gracias a los moriscos no interesa este historiador. Este comportamiento obliga a realizar unas reflexiones en cuanto a las imágenes negativas de los argelinos que Epalza, ha querido propagar. Nos parece que se trataría de un juicio oficial de la monarquía y los religiosos acerca de la expulsión de los moriscos valencianos.

Aportaciones militares moriscas: Los moriscos serán un instrumento de gran importancia en su política de estructuración de la sociedad argelina. Ya en 1501 las autoridades argelinas instalarán a andalusíes en las fértiles llanuras de Argel y Blida, mientras que en 1551 los gobernantes de Argel cuentan en su ejército 5.000 tiradores turcos y moriscos², Éstos quedan encuadrados, como grupo muy cercano de los dirigentes turcos, al margen de las tribus seminómadas y de la población urbana autóctona. Esta forma de pluralidad social mantenida alentada por la Sublime Puerta³.

Las circunstancias sociopolíticas de Argelia a comienzo del siglo XVII hacen que la instalación de los moriscos en su territorio presenta unas características algo diferentes de las de Marruecos. (Regencia otomana) al igual que Túnez. En la estructuración de su espacio geopolítico moderno van a tener un papel preponderante los hermanos Barbarroja, Aruj y Jayr ed-Din, quienes, apoyados por la autoridad otomana, van a realizar una política anticristiana basada esencialmente en la actividad corsaria y en el hostigamiento de barcos y costas españoles⁴.

1- Historiador e hispanista francés (1910-1984), especialista en la historia moderna de España.

2- PONS BERNABE Luis F. *El exilio morisco. Las líneas maestras de una diáspora*, Revista de historia moderna. 2009 Nº 27 .pp. 277-294.

3- Ibidem

4- Véase la reciente biografía de Bunes, Miguel Ángel. *Los Barbarroja: corsarios del Mediterráneo*. Madrid. 2004

El «corso» era una actividad oficial, en defensa de la patria y la religión, perfectamente integrada en la actividad y en la legislación del Estado argelino, más aún, viene a ser el eje de sus ideales colectivos.

Cabe señalar aquí que la guerra con España del siglo XVIII, tiene para el historiador y político argelino Áḥmad Aš-Šarīf Az-Zahhār, el mismo contexto ideológico y religioso que en el siglo XVI. Empieza por mencionar la continua actividad corsaria de los argelinos contra «los españoles», con sus ataques y sus presas, de barcos, prisioneros y riquezas, hasta en el propio territorio español, lo que iba a provocar las tres expediciones navales españolas contra Argel, en 1775, 1782 y 1798. La cercanía de las costas mediterráneas españolas con Argel, que convertían a la costa magrebí en una auténtica cabeza de puente hacia Europa: durante todo el siglo XVI los piratas berberiscos localizados y establecidos en Argel saquean de continuo puertos y poblados levantinos, muchas veces con la complicidad de las poblaciones moriscas locales, quienes después de embarcar con los argelinos hacia una nueva vida en un medio musulmán, servían a ellos y a los otomanos para engrosar sus fuerzas militares o corsarias con nuevos hombres que tenían la enorme ventaja de ser grandes conocedores de las costas enemigas y de la lengua que tierra adentro se hablaba.

Autores argelinos evocan el caso morisco: Además de Áḥmad Aš-Šarīf Az-Zahhār, otros autores argelinos como Nasr ed-Dīn S‘aydūnī, Tayeb Chentūf y Áḥmad Tawfīq Al-Madanī se intrersan al caso morisco. La relación entre ambos historiadores, políticos argelinos y escritores en árabe, Áḥmad Aš-Šarīf Az-Zahhār y Áḥmad Tawfīq Al-Madanī, es coincidente y, además, muy directa. Este último publica en 1974 la parte más histórica del único manuscrito conservado de Az-Zahhār. Es un texto que Al-Madanī ya había utilizado ampliamente en 1937 para su libro sobre el último gobernante argelino de época otomana. Áḥmad Tawfīq Al-Madanī ha dedicado más de la mitad de su libro a las relaciones hispanoargelinas en tiempos de Carlos V.

El gran Emperador, casi no pudo mantenerse en pie, después de su derrota deshonrosa y de la frustración de sus esperanzas, frente a la ciudad de Argel, el año 1541. Pudo ver también derrumbarse sus esperanzas en África con la reconquista de Bejaïa por los argelinos y la integración del Reino de Tremcén, finalmente, en la unidad argelina.

Frente a esas frustraciones consecutivas y al fracaso de sus esperanzas, anunció su abdicación al trono del Imperio y la división del

país en dos mitades: ent, Holanda, Italia y las posesiones de América a su hijo Felipe.

Después se retiró en 1556 en el monasterio de Yuste, donde se dedicó a la devoción y al ascetismo. Murió en 1558, cuando el ejército español sufría una de sus más importantes derrotas africanas, entre Mostaganem y Mazagrán. Esto lo sufría en la agonía de la muerte y se le escondió las noticias del desastre.

La guerra de trescientos años entre Argelia y España: El libro de Aḥmad Tawfiq al-Madanī¹ *La guerra de trescientos años entre Argelia y España* es interesante como fuente de datos importantes sobre los conflictos hispanoargelinos durante tres siglos. Pero el lector de la lengua española desconoce este ministro del primer gobierno argelino. Este libro ha sido editado tres veces, vamos a exponer aquí las fechas más claves que vehicula esa famosa obra:

1492: Toma de Granada por los Reyes Católicos.

1505: Ocupación de Mazalquivir por los españoles.

1509: Ocupación de Orán

1510: Ocupación de Bujía

1511 Ocupación de Argel

1516: Las autoridades de Argel piden ayuda a los hermanos Barbarroja, instalados desde 1512 en Jijel, para combatir los españoles.

1518: Aruj murió en una batalla contra los españoles que intentaban retomar Tremecén.

1519: El único hermano superviviente, Jayr ed-Dīn Barbarroja, entrega Argel y otras zonas al sultán otomano Solimán I.

1525-26: Conversiones forzosas de los moriscos valencianos.

1529: Barbarroja expulsa a los españoles del Peñón de Argel. Trae moriscos valencianos

1534: Barbarroja es almirante de la armada otomana

1541: Expedición fallida de Carlos V contra Argel.

1775: Campaña de la flota española contra Argel

1786: Tratado de paz hispanoargelino. Intercambio de cautivos

1792: Entrega definitiva de Orán y Mazalquivir.

En el pensamiento de al-Madanī la esencia de Argelia está en su resistencia contra la ocupación extranjera, la española y la francesa. En su opinión, el espacio político de la Argelia moderna se crea,

1- Político y autor argelino nació en Túnez el 1 de noviembre de 1898 y murió el 18 de octubre de 1983 en Argel,

especialmente, contra el imperio español de Carlos V. Es decir, la Argelia moderna resulta de la confluencia de una serie de factores que tienen lugar en la historia del Mediterráneo en el siglo XVI: la política de Carlos V, la expansión del imperio turco-otomano, la política magrebí de los hermanos Barbarroja y de las emigraciones moriscas al Magreb.

Conclusión: Los reyes españoles fracasan y pierden la esperanza, igual que la iglesia española en evangelizar a los moriscos, convertirlos y por fin asimilarlos en la sociedad española y cristiana. Lo que hace que el arzobispo, Rivera se intervenga con el rey Felipe III proponiendo su expulsión. Abdeljelil TEMIMI explica que las causas de la tragedia morisca y la lucha religiosa contra las comunidades musulmanas en particular, lucha animada por la inquisición hasta la expulsión, fue una de las grandes injusticias registradas por la historia cristiana occidental¹.

Bibliografía

BRAUDEL, Fernand.(1947). *Conflits et refus de civilisation : Espagnols et Morisques au XVI siècle*. Anales E.S.C. pp.397-410

BUNES, Miguel Ángel. (2004). *Los Barbarroja: corsarios del Mediterráneo*. Madrid.

MARÍA JESÚS RUBIERA Mata. (2001).*Carlos V, los moriscos y el Islam*. Madrid. pp. 201-232.

TEMIMI Abdeljelil.(1996).«Instalación de moriscos en Anatolia», Sharq Al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos. Alicante, pp. 145-157.

-(1984).*Religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous*. 2^oSimposio internacional del CIEM. Túnez. p.8.

ZBISS Mostafa, GAFSI Abdelhakim, BOUGHANMI Mohieddine, MIKEL DE EPALZA Ferrer.(1983).*Etudes sur les Morisques Andalous*. Túnez, pp. 157-178.

-(2001).«Moriscos contra Carlos V: Argel y el nuevo modelo de inserción de los musulmanes hispanos en el Magreb (1516-1541)». Madrid. pp. 469-485.

ملخص: المورسكيون بين مأساة الواقع وصمت التاريخ هو موضوع أريد التطرق اليه لاستنطاق بعض النصوص الأدبية والتاريخية حول ما جرى لهذه الفئة التي طردت من أرضها بعدما سلبت من أملاكها وأموالها فاختارت الهجرة بدينها باتجاه بلادنا. هناك سؤال كبير يفرض نفسه: الإسبان الذين استقبلوا المورسكيين في وهران لم يدونوا شيئا عن هذه الفترة؟ منطقيا لا يمكن ذلك إذا افترضنا أنهم يخفون عنا كعرب ومسلمين مصادرهم؛ فلماذا لا يجد الباحثون الإسبان أنفسهم معلومات عن المهاجرين المسلمين من إسبانيا الى الجزائر ما بين القرن الرابع عشر والسابع عشر؟

1- TEMIMI Abdeljelil, *Religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous*, 20^oSimposio internacional del CIEM, Túnez, 1984,p.8.